

# Los objetivos de la enseñanza

**W. James Popham**  
**Eva L. Baker**

Editorial Paidós

Buenos Aires, 1980

Este material se utiliza con fines  
exclusivamente didácticos

---

## OBJETIVOS EDUCACIONALES

### Objetivos

En términos generales, este programa ha sido proyectado para que aquellos que lo completen reconozcan y sean capaces de formular objetivos de enseñanza en términos operacionales. O más específicamente, para que después de finalizar el programa, el lector adquiera las siguientes conductas:

1. El lector distinguirá con exactitud entre los objetivos redactados en términos de conductas del alumno y los que no han sido establecidos así.
2. El lector convertirá objetivos que no han sido establecidos en términos de conductas en objetivos que describen en forma adecuada el comportamiento del alumno después de la enseñanza.

Los alumnos asisten a las escuelas para recibir una educación. La mayoría de los educadores están de acuerdo con los fines básicos de las escuelas. Desean lograr buenos ciudadanos, trabajadores competentes y personas que razonen con lógica. Sin embargo, la mayoría de los educadores se dan cuenta de que tales fines “básicos”, en general, se establecen en términos tan amplios que son un desafío a la interpretación precisa. Si los docentes desean cumplir estos objetivos comunes deben tener una idea definida de lo que significan.

A los maestros siempre les preocupó la importancia de los fines de la enseñanza, pero los tipos de objetivo han apoyado habitualmente no alteraban el carácter de sus programas. El motivo principal es que se establecían en términos demasiado amplios y demasiado ambiguos como para que pudiera conocerse su significado.

En los próximos cuadros se presentarán algunos ejemplos de los objetivos que se establecen en la actualidad para cursos de estudios o planificación de clases de las escuelas públicas.

---

### 1.

*Objetivo:* Al finalizar el curso el alumno habrá desarrollado su capacidad de razonar y de ser buen ciudadano.

Intente descubrir lo que significa este primer ejemplo y qué clase de programa de enseñanza debe idearse para cumplirlo. ¿Cree usted que otras personas llegarían a una conclusión similar a la suya en lo que se refiere al significado y al programa adecuado para lograr este objetivo? Responda sí o no, rodeando con un círculo la contestación que le parezca apropiada en la hoja de respuestas.

---

La respuesta: es No, pues el objetivo es amplio y permite diversas interpretaciones.

---

### 2.

*Objetivo:* El estudiante llegará a apreciar la importancia de la literatura de Europa occidental.

Piense en el tipo de programa que debe idearse para este caso y, lo que es más importante: ¿cree usted que la mayoría de las personas se pondrían de acuerdo sobre su significado? Rodee con un círculo el Sí o el No.

---

Debe responderse No, pues aunque el objetivo se limite al contenido de la literatura de Europa occidental, continúa siendo ambiguo. Las formulaciones de este tipo no son muy útiles para planificar la enseñanza. Si se supone que el personal de una escuela desea verificar en forma sistemática si tal fin se ha

cumplido con éxito: ¿qué tipo de exámenes o qué clase de observación de los estudiantes puede ayudarlos a juzgar? La misma pregunta es válida para los objetivos siguientes: ¿cómo saber si han sido logrados?

---

3.

*Objetivo:* El alumno captará las características del ambiente en que vive.

*Objetivo:* Los estudiantes se familiarizarán con los conceptos básicos de la biología.

¿Cree usted que la mayoría de los educadores se pondrían de acuerdo con respecto al tipo de test que refleje que se alcanzaron estos fines? Rodee con un círculo el Sí o el No.

---

---

Otra vez la respuesta es No. Es difícil ponerse de acuerdo sobre cómo medir el cumplimiento de estos objetivos.

Los fines tendrán poco valor didáctico si no comunican *sin ambigüedad* la intención del educador. En realidad, se puede decir que la mayor utilidad de los objetivos educacionales está en relación con la disminución de la ambigüedad.

¿Por qué carecen de valor para el maestro los objetivos poco precisos? Como se formularon en términos tan vagos durante tantos años es posible que *tengan* algún valor. Sin duda cumplen una función en las relaciones públicas, pues sirven para que la escuela comunique al público expresiones de contenido amplio. Pero son casi inútiles en el aula, porque la enseñanza no se puede planificar basándose en ellos. Los fines deben permitir al maestro saber hacia dónde se dirige, es decir, establecer planes de enseñanza para sí mismo y para sus alumnos que lo lleven al cumplimiento de los objetivos. Si se definen en forma ambigua, de manera que den lugar a diversas interpretaciones ¿cómo puede el educador saber cuál las interpretaciones es la más útil? Sin embargo y sin motivos válidos, ese tipo de objetivos es muy popular entre muchos docentes.

Un gran número de maestros y de encargados de la elaboración de los planes de estudios describen los objetivos en términos de conceptos, temas o generalizaciones que serán tratados durante el curso.

El curso cubrirá

1. la revolución industrial.
2. la Guerra Civil de Estados Unidos.
3. la Segunda Guerra Mundial.

Estos son ejemplos de objetivos con “descripción de contenido”. Una nueva consideración revelará que el maestro no sólo desea *cubrir* estos temas; también espera que al aprenderlos el alumno se eduque. En realidad, los fines así establecidos no captan la esencia de la educación.

Otros maestros y encargados de la elaboración de planes de estudios suelen formular sus objetivos en términos de lo que el *maestro* hará durante el curso.

Durante esta secuencia el maestro:

1. analizará las causas de la Segunda Guerra Mundial.
2. considerará los antecedentes de las Naciones Unidas.
3. señalará los actuales peligros para la paz.

Este también es un enfoque equivocado. En vez de planificar *qué* hará, el educador debe interesarse en *cómo* sus actividades influirán en sus alumnos. Si el único objetivo de una clase de historia es el análisis de las causas de la Segunda Guerra Mundial, la presencia de los alumnos no es necesaria. El maestro puede “analizar” en un aula vacía. Por lo tanto, tales formulaciones no proporcionan ninguna orientación *explícita* sobre la manera en que la enseñanza debe afectar a los alumnos.

Algunos docentes establecen los objetivos en términos demasiado amplios y sin referencias específicas.

Los alumnos

1. desarrollarán su capacidad de apreciación.
2. cumplirán sus intereses.
3. su pensamiento conceptual.

El carácter impreciso de estas afirmaciones contribuye muy poco a la planificación sistemática de la enseñanza. Para cumplirlas puede hacerse casi *cualquier cosa*.

¿Cuál es, entonces, un buen objetivo de enseñanza? ¿Cómo se lo debe expresar para que sea útil para la selección de actividades de aprendizaje, para la evaluación posterior del desempeño del alumno y para verificar si se lo ha logrado?

Un buen objetivo de enseñanza debe ser establecido en términos de conducta del alumno.

Los fines educacionales eficaces y significativos deben describirse estableciendo cómo se comporta o será capaz de comportarse el alumno después del aprendizaje. Son mejores en la medida en que la especificación de la conducta observable del alumno sea más precisa. Como la intención del maestro es modificar el comportamiento observable, una manera de juzgar si se ha alcanzado el objetivo es comprobar el cambio de conducta. ¿Cómo debe definir el maestro la manera en que deberá conducirse el alumno después de la enseñanza? Examine la siguiente descripción:

El alumno comprenderá.

Cuando un maestro afirma que un alumno “comprenderá”: ¿qué es lo que desea expresar con exactitud? Reflexione, por ejemplo, sobre qué tipo de prueba debe utilizarse para demostrar que se ha cumplido el siguiente objetivo:

El alumno comprenderá el significado de la Doctrina Monroe.

O éste:

El alumno realmente comprenderá el significado de la Doctrina Monroe.

Si bien es cierto que la mayoría de las personas definen en forma bastante semejante la palabra “comprensión”, si se les pide que sean más precisas y especifiquen, por ejemplo, el tipo de conducta del alumno, o aun el comportamiento en el test que refleje “comprensión”, se descubrirá que las interpretaciones difieren mucho. Unos pensarán que el estudiante comprendió el significado de la Doctrina Monroe porque fue capaz de detallarla por escrito y de memoria, porque contestó bien en una serie de preguntas de verdadero-falso sobre sus bases o porque supo reconocer las instancias en las que se violó la Doctrina.

Es evidente que términos tales como “comprensión”, “conocimiento” y “percepción” permiten una gran elasticidad en la interpretación. Aun cuando la “comprensión” se refiera al estudiante, es casi imposible saber lo que significa a menos que además se especifique el tipo de *comportamiento* del alumno que indica comprensión.

---

#### 4.

¿Cuál de las dos afirmaciones de este cuadro, A o B, da lugar a una menor cantidad de interpretaciones?

- A. Seleccionar las respuestas de manera correcta.
- B. Comprender plenamente.

Rodee con un círculo la letra que corresponda.

---

---

La afirmación A es más clara porque describe un tipo de comportamiento observable. La formulación B presenta una reacción vaga e íntima que da lugar a muchas interpretaciones porque no puede ser observada.

---

5.

Elija *dos* de las oraciones de este cuadro que se refieren a un tipo de conducta observable del alumno.

Al final de la unidad de enseñanza el alumno sabrá:

- A. Diferenciar.
- B. Disfrutar.
- C. Concebir.
- D. Construir.

Rodee con un círculo las *dos* letras adecuadas.

---

---

A, diferenciar y D, construir, son las respuestas apropiadas porque señalan una conducta observable, mientras que disfrutar y concebir son reacciones íntimas, no observables.

---

---

6.

Seleccione en este cuadro las *dos* afirmaciones que expresan una *conducta*.

- A. Pensar.
- B. Corregir.
- C. Responder.
- D. Apreciar.

Rodee con un círculo las *dos* letras que corresponden a las respuestas correctas.

---

---

Las contestaciones correctas son B y, C pues “corregir” y “responder” son conductas, mientras que pensar” y “apreciar” no son expresiones precisas.

---

---

7.

¿Cuál de estos objetivos, A o B, es el *menos* ambiguo?

- A. El alumno aprenderá las tablas de multiplicar.
- B. El alumno resolverá correctamente cuatro o cinco ejercicios de multiplicación.

Rodee con un círculo la letra de la respuesta que corresponda.

---

---

Es menos ambiguo el objetivo B porque “resolver” es una conducta identificable; las respuestas del alumno en un test servirían como índice de conducta. Por otra parte, “aprender”, es uno de los términos que no indican comportamiento alguno y que se presta a muchas interpretaciones diferentes.

---

---

8.

¿Cuál de estos dos objetivos es el más preciso?

- A. El alumno conocerá las novelas de Valle Inclán.

B. El alumno realizará una descripción de tres movimientos literarios importantes.

Rodee con un círculo la letra que designa la respuesta adecuada.

---

---

El objetivo B es el más preciso porque señala con exactitud la conducta que se le pide al alumno, es decir, escribir una descripción. El objetivo A depende de la interpretación que se le dé a “conocer” y que puede llegar a ser tan simple como hacer una lista de los títulos de las novelas de Valle Inclán o tan difícil como escribir un análisis crítico.

---

**9.**

Seleccione el objetivo expresado en términos de conducta.

- A. El estudiante será capaz de relacionar los nombres de los líderes mundiales con los países a que pertenecen.
- B. Se tratará el concepto de la unidad mundial.

Rodee con un círculo la letra que corresponda.

---

---

A es el objetivo expresado en términos de conducta.

---

**10.**

Elija en este cuadro el objetivo establecido en términos de conducta.

- A. El estudiante se familiarizará con las escuelas estilísticas más importantes de la poesía española.
- B. El alumno podrá escribir un poema de seis renglones en pentámetros yámbicos.

Marque la letra adecuada.

---

---

La elección correcta es el objetivo B.

---

**11.**

Determine ahora cuál es, en este cuadro, el objetivo establecido en términos de comportamiento.

- A. El estudiante deseará realmente convertirse en un buen maestro.
- B. Frente a dos objetivos el alumno será capaz de señalar de manera correcta el que ha sido establecido en la forma adecuada.

Rodee con un círculo la letra apropiada.

---

---

El objetivo B es la respuesta que corresponde, pues aunque es importante desear convertirse en un buen maestro, es difícil determinar si eso es o no lo que desea el estudiante. Por otra parte, la correcta delimitación de los objetivos, como lo enuncia el objetivo B, es una conducta observable; además, contribuirá mucho a los esfuerzos del estudiante para convertirse en un buen maestro.

Ahora que el lector ha practicado bastante el reconocimiento de los objetivos establecidos en términos de conductas, se le presenta una tarea más difícil: escribir objetivos de ese tipo.

---

**12.**

¿Se ha formulado en términos de comportamiento el objetivo de este cuadro?  
El alumno sabrá los nombres de los últimos cinco presidentes de su país.  
Señale Sí o No.

---

---

La respuesta es No, pues aun cuando el objetivo sea bastante limitado, el ver o “saber” es amplio y da lugar al empleo de diversos comportamientos observables para reflejar el conocimiento.

---

**13.**

Vuelva a formular el objetivo del cuadro 12, de tal manera que no sea ambigua la conducta que refleje el conocimiento del nombre de esos cinco presidentes.  
Escriba su respuesta en el espacio proporcionado para ello.

---

---

El lector deberá observar el objetivo que ha formulado y decidir si describe una conducta *observable* del alumno. Es aceptable si el comportamiento del alumno puede ser observado cuando demuestra ese conocimiento o en el *producto* del mismo. Por ejemplo:

El estudiante nombrará en orden los últimos cinco presidentes de su país.

Esta formulación describe una conducta que puede observarse mientras tiene lugar y, por lo tanto, se puede decir que está expresada en términos de comportamiento. Otra exposición posible describiría el producto observable, por ejemplo una lista en la que se han señalado los nombres:

En una lista en la que figuran los nombres de todos los presidentes de su país, el estudiante señalará los cinco más recientes.

Esta también es una descripción en términos de conducta. La mayoría de los objetivos que se relacionan con el desempeño en los test son de este tipo. A continuación se presentan otras modificaciones aceptables:

El estudiante escribirá en lista los nombres de los últimos cinco presidentes de su país.

Al serle presentadas cinco preguntas en un test de elección múltiple, cada una de las cuales incluirá junto con tres distractores el nombre de uno de los últimos cinco presidentes de su país, el estudiante deberá seleccionar las contestaciones correctas.

Si es semejante a éstos, el objetivo que preparó el lector es aceptable. Si la formulación en términos de comportamiento requiere que el alumno se desempeñe en un test, es necesario describir cuidadosamente el tipo de test que se utilizará y habrá que dar ejemplos de los ítems porque es tentador evitar la difícil tarea de ser explícito en lo que se refiere a la conducta del alumno y ocultarse en objetivos vagos que incluyan un desempeño en un test.

---

**14.**

El siguiente objetivo no está formulado en términos de conducta observable. Transfórmelo en uno adecuado.

El estudiante aprenderá el funcionamiento de un grabador.  
Escriba su respuesta en el espacio que se le proporciona para ello.

---

---

A fin de juzgar si el objetivo que ha escrito es aceptable, el lector deberá verificar si describe un acto observable o un producto observable de ese acto del alumno. Si es así, está formulado en términos de comportamiento. Los ejemplos siguientes son aceptables:

Al presentársele un grabador y un carrete de cinta nuevo, el estudiante será capaz de grabar su propia voz y escucharla.

El estudiante escribirá una lista en la que citará los siete elementos más importantes de un grabador y describirá el uso de cada uno de ellos.

El estudiante señalará seis llaves de control del grabador y describirá en forma oral cómo se utiliza cada una de ellas.

Si el objetivo del lector es similar a éstos, puede ser considerado expuesto en términos de conducta.

---

---

**15.**

Convierta este objetivo ambiguo en uno que exprese un comportamiento:

El alumno se familiarizará con los antecedentes de la Segunda Guerra Mundial.

Escriba su respuesta en el espacio que corresponde.

---

---

El lector deberá darse cuenta ahora de que al transformar un objetivo de este tipo en uno que expone una conducta dispone de muchas probabilidades. El número de tipos de cambios posibles es casi ilimitado. El maestro, por ejemplo, podrá elegir cualquier conducta desde la mera enumeración de unas pocas causas de la Segunda Guerra Mundial hasta un complejo trabajo de investigación documentado. Para saber si el objetivo modificado por el lector ha sido establecido en forma apropiada, deberá juzgar si describe una conducta o un producto de esa conducta que sean observables. Si es así, el objetivo es aceptable.

Ahora el lector deberá ser capaz de discriminar los objetivos que formulan comportamientos y los que no han sido descriptos así. También deberá estar en condiciones de transformar objetivos que no indican conducta en otros que la expresen. ¿Qué beneficios se obtienen con estas aptitudes? En otras palabras ¿cuáles son las ventajas de los objetivos que establecen una conducta?

En primer lugar, cuando un maestro o un encargado de la elaboración de planes de estudios especifica sus objetivos en términos de conducta del alumno, también sabe seleccionar los métodos de evaluación apropiados, ya que el significado de sus fines carece de ambigüedad. Además se facilita la selección adecuada de las actividades de aprendizaje, pues se conoce con exactitud el tipo de comportamiento que se intenta lograr.

Este tipo de objetivos ofrece otra ventaja: como se establecen con claridad, el mismo maestro está en condiciones de juzgar hasta qué punto son adecuados. Podrá también pedir ayuda a un colega para mejorar la calidad de sus fines. Cuando se han formulado de modo demasiado amplio, suele ser imposible perfeccionarlos. La precisión capacita al docente para evaluar la validez de lo que se ha propuesto.

Otra ventaja importante es que estos fines pueden comunicarse al estudiante maduro quien entonces podrá concentrar sus energías en las tareas adecuadas y evitará desperdiciar su tiempo en la búsqueda de material periférico o en el intento de engañar a su maestro. Establecer un objetivo con claridad requiere que se redacten varias oraciones, pero cuando la tarea ya ha sido efectuada proporciona una guía apropiada tanto para el alumno como a para el maestro.

Finalmente los objetivos que expresan conductas permiten al docente y a otras personas, evaluar la enseñanza tomando como base si el alumno ha cumplido lo propuesto. Al aplicarlos se hace innecesario evaluar al maestro por su "personalidad agradable" o su "sana filosofía de vida". El empleo de fines de este tipo permite diagramar un objetivo de enseñanza y después cumplirlo. El maestro podrá saber si debe mantener o modificar su enfoque al reunir las pruebas del comportamiento de sus alumnos. Optará, por ejemplo, por cambiar las actividades de aprendizaje si los alumnos no han adquirido la conducta deseada, y si la han logrado es posible que deba ampliar o intensificar el carácter de sus fines.

Los objetivos precisos en los que se expresa una conducta no son, por cierto, el único factor que contribuye a una buena enseñanza, pero a la mayoría de los educadores les prestan una gran utilidad para mejorar la calidad de su enseñanza a través de métodos empíricos.